

Lección 3

La administración de nuestras vidas

Durante las primeras dos lecciones usted aprendió cuáles son las funciones de Dios y la nuestra en relación con la mayordomía cristiana. También, que somos tanto propiedad de Dios como sus mayordomos. En esta lección estudiaremos cómo administrar nuestras vidas de acuerdo a los deseos de nuestro dueño celestial.

Esta lección ha sido escrita para ayudarle a administrar su vida como Dios desea que lo haga. La primera parte trata con el plan de Dios para su vida; la segunda, con su parte dentro de este plan.

Sin duda usted no podría cortar un pedazo de madera con el lado liso de un serrucho. El serrucho es una herramienta diseñada para cortar con sus dientes. Si se desea usar el serrucho eficientemente, deberá usarse de acuerdo con el propósito que le dio el diseñador. De la misma manera, su vida será eficiente únicamente si la administra de acuerdo con el plan de Dios.

bosquejo de la lección

El plan de Dios

El plan de Dios observado desde la eternidad

El plan de Dios observado desde nuestro nacimiento

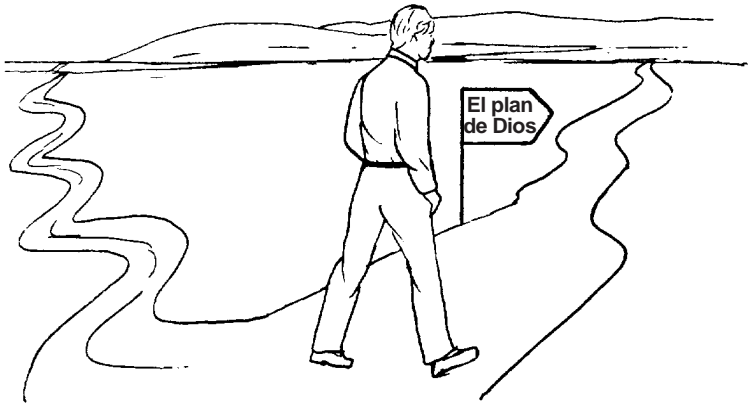
El plan de Dios observado desde nuestro llamamiento.

Nuestra parte

Buscar el plan de Dios

Preparación para seguir el plan de Dios

Vivir de acuerdo con el plan de Dios



objetivos de la lección

Al completar esta lección usted podrá:

- Hacer una lista de los pasos que usted podría tomar para encontrar y cumplir con el plan de Dios para su vida,
- Comprender que seguir el plan de Dios produce alegría.

actividades para el aprendizaje

1. Estudie esta lección de la misma manera que las anteriores: busque las palabras clave en el glosario, preste atención a los objetivos, lea el desarrollo de la lección y los versículos bíblicos mencionados y conteste las preguntas de estudio.
2. Preste atención cuidadosa a los diagramas. Estos le ayudarán a comprender algunas de las ideas importantes de la lección.
3. Complete el autoexamen al haber estudiado y revisado la lección. Compruebe sus respuestas con las que aparecen al final de esta guía de estudio.

palabras clave

cultivar
escultor
estrategia

intermedio
meta
obstáculo

perseguidor
prioridad
secular

desarrollo de la lección

EL PLAN DE DIOS

Objetivo 1. *Identificar descripciones de los tres aspectos del plan de Dios.*

Hay muchas cosas que no pueden ser hechas si no se dispone de un plan. Por ejemplo, usted no podría armar un reloj porque pudiera ocurrir que dejara de usar algunas piezas. Por esta misma razón Dios siguió un plan cuando creó el mundo (Génesis 1:3-31). Este hecho lo atestigua el maravilloso orden del universo. Pero, por sobre todo, Dios tiene un maravilloso plan para cada persona. Estudiaremos este plan, y lo haremos siguiendo cada uno de sus pasos.

El plan de Dios observado desde la eternidad

La Biblia dice que Dios hizo al hombre a su imagen y le dio dominio sobre todo el mundo (Génesis 1:26, 28; 8:6-8). Dios era el dueño del mundo y el hombre era su administrador. Usted recuerda que en la primera lección estudió que el hombre, al obedecer la propuesta de Satanás, se rebeló contra Dios. Desde entonces, el ser humano se volvió pecador.

Satanás creyó que había arruinado totalmente la obra de Dios. Pero no sucedió así porque Dios estaba preparado. El sabe todas las cosas, aun lo que ocurrirá en el futuro. Así es que Dios supo antes de la creación del mundo que el ser humano fracasaría. Por esta razón, Dios trazó un plan de antemano para restaurarlo. Note en Romanos 8:29-30 un bosquejo sencillo de lo que incluye este maravilloso plan:

1. Ser predestinados
2. Ser hechos conformes a la imagen de su Hijo
3. Ser llamados
4. Ser justificados
5. Ser glorificados

Usted y yo, como creyentes, somos parte de este plan. El apóstol Pedro nos dice que fuimos elegidos de antemano según la presciencia de Dios (1 Pedro 1:2). Y el apóstol Pablo hace hincapié en la misma verdad, al decir que Dios nos escogió antes de la fundación del mundo (Efesios 1:4). ¡Dios nos escogió porque sabía de antemano que le serviríamos!

Pero, ¿qué es lo que Dios procura lograr por medio de este plan? se preguntará usted. Por supuesto, lo mejor para el ser humano. En primer lugar, Dios desea restaurar su propia imagen en el ser humano, que quedó deformada al pecar éste último. Jesús es la imagen de Dios (Colosenses 1:15; Hebreos 1:3). Por esto, Dios desea que lleguemos a ser como su Hijo (Romanos 8:29; Efesios 4:13; 1 Juan 3:2). En segundo lugar, Dios desea formar con sus hijos una gran familia entre quienes Jesús será el primogénito (Romanos 8:29). Finalmente, Dios desea que todos sus hijos reinen para siempre con El (Apocalipsis 22:5). ¿Verdad que estos propósitos son maravillosos?

Pero en este plan Dios tiene también un propósito para sí mismo. El hizo el universo, y también al ser humano, para su gloria (Apocalipsis 4:11; Isaías 43:7). Del mismo modo El planeó restaurarnos para que fuésemos alabanza de su gloria (Efesios 1:6, 12-14; Apocalipsis 5:11-13).

1 Empareje cada versículo de la Biblia con la frase que explica su contenido.

- | | | |
|--------|---|---------------------|
| a | Menciona cuál es el propósito de Dios para sí mismo | 1) Romanos 8:29-30 |
| | | 2) Hebreos 1:3 |
| b | Proporciona un bosquejo del plan de Dios | 3) Apocalipsis 4:11 |
| c | Nos dice quién es la imagen de Dios | |
| d | Nos hace saber que Dios quiere que lleguemos a ser como su Hijo | |

El plan de Dios observado desde nuestro nacimiento

¿Le ha parecido alguna vez que su vida no tenía significado? ¿Que usted era una persona innecesaria en este mundo? ¿Que hubiera sido mejor si no hubiera nacido? Usted pudo haberse sentido así antes de conocer a Jesús como su Salvador. En aquel entonces usted desconocía que había nacido porque así Dios lo quería, porque El tenía un plan para su vida.

La Biblia nos proporciona muchos ejemplos de personas para quienes Dios tenía un plan antes de que hubieran nacido. Así, El

tuvo un plan para Moisés. Su madre descubrió por fe cuál era este plan y evitó la muerte del niño a manos de los soldados egipcios (Hebreos 11:23).

Dios tuvo también un plan para la vida de Sansón (Jueces 13:1-5), para la de Jeremías (Jeremías 1:4-5), para la de Juan el Bautista (Lucas 1:5-17) y para las vidas de otros.

Dios le dijo a Abraham: “Serás bendición” (Génesis 12:2); eso significaba que él sería una bendición al mundo. La historia, sin embargo, contiene relatos de personas cuyas vidas fueron una maldición y no una bendición para la humanidad. Una de éstas personas fue Atila, el rey de los Hunos. Aunque algunos historiadores lo llamaron el “Azote de Dios”, su vida de guerra y muerte no es un ejemplo de lo que Dios pudo haber planeado siquiera para algunos hombres. Dios desea, más bien, que cada persona sea una bendición durante su vida terrenal. Este mundo es muchas veces un lugar desagradable y cada uno podríamos ayudar a hacerlo más llevadero.

Quizá haya escuchado en alguna ocasión lo siguiente: “¡Pobre tipo!, ¡debe haber sido su destino!” Esta frase es dicha algunas veces para expresar simpatía por un delincuente o una persona viciosa, víctima de una muerte trágica. ¡Pero Dios no planeó semejante destino para esa persona! Dios no desea que nadie se pierda; quiere que todos sean salvos (Ezequiel 18:23; 1 Timoteo 2:4; 2 Pedro 3:9). Lo que ocurre es que algunas personas confunden el plan de Dios con lo que los hombres escogen hacer con sus vidas.

2 Suponiendo que usted quisiera mostrar a alguien un ejemplo de una persona para quien Dios tuvo un plan antes de que naciera, ¿cuál sería el mejor?

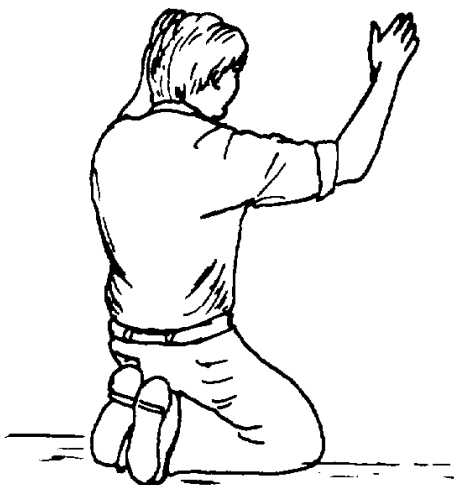
- a) Salmo 8:6-8
- b) Lucas 1:5-17
- c) Romanos 8:29-30
- d) 2 Pedro 3:9

El plan de Dios observado desde nuestro llamamiento

El plan que Dios tiene para nuestras vidas entra en una etapa decisiva cuando respondemos a su llamamiento y aceptamos a Jesucristo como nuestro Salvador. Es entonces cuando Dios comienza a restaurar su imagen en nosotros (2 Corintios 3:18; Colosenses 3:10). Y es también cuando Dios comienza a

mostrarnos el propósito específico por el cual El nos trajo a este mundo.

Dios llamó a Abraham para que fuera el fundador del pueblo escogido (Génesis 12:1-2); a Moisés para que fuera el libertador de su pueblo (Exodo 3:1-10); a Isaías para que fuera un profeta (Isaías 6:8-10); y a Saulo para que fuera un apóstol (Hechos 26: 15-18). Dios me llamó para un propósito específico. ¡Y sin duda Dios también le ha llamado a usted!



El sufrimiento es una parte importante del plan de Dios para nuestra vida terrenal. Como el escultor golpea la piedra con el martillo y el cincel hasta que logra la forma deseada, así Dios usa el sufrimiento para que nuestras vidas conformen a su plan. Piense en José (Génesis 37:1-36; 39:1-23) y en Pablo (2 Corintios 11:23-28). Ambos fueron grandes hombres de Dios, pero sus vidas estuvieron marcadas por el sufrimiento. El mismo Jesús fue “varón de dolores, experimentado en quebranto” (Isaías 53:3). El aprendió la obediencia por medio del sufrimiento (Hebreos 5:8). No se sorprenda entonces si su vida hasta ahora ha sido como las experiencias que Jesús sufrió hasta llegar al Calvario. Sin duda Dios le está preparando para usarle de la manera que El lo desea. Sin embargo, el sufrimiento que soporta como parte de su preparación, no se puede comparar con la alegría que experimentará más adelante (Romanos 8:18).

3 Empareje cada aspecto del plan de Dios con la frase que lo describa mejor.

- | | |
|--|------------------------------|
| a Dios comienza a restaurar su imagen en nosotros. | 1) Desde la eternidad |
| b Dios desea que sus hijos reinen con El. | 2) Desde nuestro nacimiento |
| c El sufrimiento es parte del plan de Dios. | 3) Desde nuestro llamamiento |
| d Dios tiene un plan específico para cada persona. | |
| e Dios desea que sus hijos lleguen a ser como Jesús. | |
| f Hemos nacido porque Dios así lo quería. | |

NUESTRA PARTE

Buscar el plan de Dios

Objetivo 2. *Escoger ejemplos que demuestren cómo buscar el plan de Dios.*

Usted ya sabe que Dios es el dueño de su vida y que su única responsabilidad es administrarla. También sabe que es el dueño quien hace los planes para determinar cómo sus bienes serán usados y que el administrador es quien los lleva a cabo. Dado que Dios tiene un plan para su vida, es muy importante que usted lo descubra. De esta manera, usted podrá administrar su vida en la forma que El desee. Para esto, es necesario que haga lo siguiente.

1. *Examine su situación.* Es posible que hasta ahora haya pensado que Dios le llamó sólo para ser un miembro pasivo de su iglesia. Usted comprende que otros pueden cumplir una variedad de funciones para Dios, pero piense que eso no se aplica a su propia persona. Usted piensa que concurrir a la iglesia es la actividad principal de su vida cristiana. De hecho, usted no es muy diferente de aquella persona que acude a la iglesia como visitante. Usted se ha adaptado a esta situación pero, a medida que ha pasado el tiempo, la rutina lo ha cansado, ¡tanto que algunas veces ha descubierto que se dormitaba durante las reuniones! ¡Eso no es lo que Dios desea para usted! ¡El tiene algo mejor!

Quizá piense que Dios no tiene algo importante para usted porque usted le ha fallado. Usted ha malgastado su vida y se siente como una vasija quebrada. Pero Dios es un experto en componer vasijas quebradas (Jeremías 18:1-8). El aun tiene un plan para quienes le han fallado. Piense en Jacob, quien engañó a su padre casi ciego (Génesis 27:1-35); en Moisés, quien mató al egipcio (Exodo 2:11-15); en David, quien cayó en adulterio (2 Samuel 11:1-27); y en Pedro, quien negó a su Señor (Mateo 26:69-75). Cada uno de ellos fracasó, pero Dios los perdonó; y, lo que es más, ¡El les usó nuevamente! A usted también Dios le puede usar de nuevo.

2. *Renuncie a sus propios planes.* Usted, antes de su conversión, se consideraba a sí mismo el dueño de su vida; hacía lo que le daba gana. Pero a partir de entonces usted comenzó a hacer lo que Dios quería, o por lo menos así pensaba. Sin embargo, es posible que una persona piense que sus propios planes son los planes de Dios. Moisés creyó que el plan de Dios era que él debía liberar a los israelitas por medio de violencia (Hechos 7:23-25); Saulo creyó que defendía la causa de Dios al perseguir a los creyentes (Hechos 8:3; 9:1-2; Filipenses 3:6). Ambos estaban equivocados. Por lo tanto usted no podrá conocer cuáles son los planes de Dios para su vida a menos que primero rinda sus propios planes.

3. *Reconozca el señorío de Cristo.* Mientras Saulo permanecía caído en tierra, él respondió “Señor” a la voz que le había hablado (Hechos 9:5-6). El comprendió que la voz y el poder que lo había arrojado en tierra pertenecían a la misma persona. El perseguidor había cedido. El había renunciado a sus planes de arrestar a los creyentes en Damasco y había decidido obedecer al Señor. Toda persona que desee conocer el plan de Dios para su vida deberá hacer lo mismo. Usted no podrá conocer el plan de Dios si no reconoce el señorío de Cristo y se entrega completamente a El.

4 Mencione dos cosas que, de acuerdo con el párrafo anterior, usted necesita hacer para conocer el plan de Dios.

.....

4. *Pregúntele al Señor qué debe hacer.* Saulo preguntó: “¿Qué haré, Señor?” (Hechos 22:10). ¡Qué pregunta tan importante! Si usted ha dado los tres primeros pasos, también estará listo para hacerle a Dios la misma pregunta. Bien le puede pedir en oración que El le muestre el plan que tiene para su vida.

5. *Esté preparado a aceptar el plan de Dios.* Mientras ora, este preparado a aceptar lo que Dios desea para su vida. Dios no tiene un mismo plan para cada persona. De la misma manera en que nos hizo distintos al uno del otro, así El tiene también un plan diferente para cada persona. Quizá El quiere transformarle en un buen pastor o evangelista; pero El también podría desear hacerle un buen obrero, empleado de oficina o profesionista. Quizá usted puede llegar a ser famoso; pero también podría permanecer en el anonimato. Dios permitió que Saulo fuese un gran apóstol y escritor; pero Ananías no pasó de ser un discípulo desconocido en la iglesia de Damasco. Simón Pedro llegó a ser famoso; pero no ocurrió lo mismo con su hermano Andrés. Pero fue Andrés quien trajo a Simón a Jesús (Juan 1:40-42) y Ananías quien guió a Saulo en los primeros pasos de la vida cristiana (Hechos 9:10-17).



6. *Escuche la voz de Dios.* Una vez que le ha pedido al Señor que le revele el plan para su vida, usted necesitará recibir la respuesta. Dios puede proporcionársela de diversas maneras, como por ejemplo, por medio de:

- a. La voz audible de Dios (Hechos 22:10)
- b. Un ángel (Hechos 8:26)
- c. Una visión o aparición (Exodo 3:1-10; Hechos 16:9-10)
- d. Un sueño (Mateo 1:20-21)
- e. Una profecía (Hechos 13:1-2; 22:15-16)
- f. La voz del Espíritu Santo en su corazón (Hechos 8:29; 10:19)

El Señor usó las formas descritas para proporcionar direcciones específicas. Dios también usa otras maneras, pero

únicamente para darnos algunas sugerencias en nuestra búsqueda de su plan para nuestras vidas. Estos medios pueden ser la Biblia, un sermón, algo que ha sido escrito por otro creyente, o el consejo de un creyente maduro en su andar con Dios. La Biblia, por ejemplo, proporciona direcciones generales aptas para todos los creyentes; pero no señala específicamente que usted deba ser un diácono o líder en su iglesia.

No se impaciente si usted no recibe una contestación inmediata, una vez que ha puesto la pregunta ante el Señor. Espere. Recuerde que Dios es su dueño y que usted es solamente su mayordomo. Cuando reciba una respuesta, asegúrese que no está en contraposición a la enseñanza de la Biblia o al sentido común (Gálatas 1:8-9). Si pareciera que el Señor sólo le ha proporcionado algunas indicaciones acerca de cuáles son sus planes, obedezca esas indicaciones que más tarde El le habrá de revelar otras (Hechos 9:6).

Es posible que haya escuchado una profecía que entrega direcciones para su vida. Espere hasta que el Espíritu Santo se la confirme personalmente. Si ha tenido un sueño que pareciera ser una revelación de Dios, no asuma para usted mismo el papel de intérprete. Pídale consejo a su pastor o a otros creyentes más maduros.

5 ¿Cuál de las siguientes personas sigue los pasos sugeridos en la lección para encontrar el plan de Dios?

- a) Santiago ha llegado a ser pastor. Su hermano Juan piensa que debería seguir su ejemplo y, por lo tanto, también decide ser pastor.
- b) Susana ha tenido un sueño que la lleva a creer que debería ser misionera. Sin pedir consejo alguno, ella renunció a sus planes de ser secretaria.
- c) Juana desea conocer la voluntad de Dios para su vida. Por lo tanto dedica tiempo a la oración, pidiéndole a Dios que le indique qué debe hacer. Luego, pacientemente espera en El, lista a aceptar su respuesta.

Preparación para seguir el plan de Dios

La preparación es necesaria

Objetivo 3. *Escoger oraciones que expresen la importancia de la preparación como parte de la obediencia al plan de Dios.*

Una vez que está seguro acerca de lo que Dios desea para su vida, usted necesita prepararse. Hay ciertas clases de trabajos

que requieren cierta cantidad de preparación previa. Una de éstas es la obra del Señor. A Jesús le llevó tres años para preparar a quienes serían los primeros líderes de la iglesia. ¡Y toda nuestra vida terrenal es una preparación constante para la eternidad!

Algunas veces el plan de Dios concuerda con nuestros deseos personales. Así ocurrió con Moisés. Dios había hecho planes para que Moisés llegara a ser el libertador de su pueblo. Pero Moisés estaba apurado; él era un hombre impulsivo y violento (Exodo 2:11-14). Transcurrieron cuarenta años durante los cuales Dios lo preparó. Moisés llegó a ser un hombre humilde (Números 12:3). ¿Está usted dispuesto a ser un obrero para el Señor? ¡Usted anhela un trabajo excelente! (1 Timoteo 3:1). Si es así, prepárese para que pueda poseer todo lo que la Biblia requiere para esa tarea (1 Timoteo 3:2-7). No se desanime si pareciera que su tiempo de preparación es muy extenso. ¡Al roble le lleva mucho tiempo desarrollarse, pero su madera es dura; en cambio, el pino lo hace en poco tiempo, pero su madera es blanda!

- 6** Jesús preparó a sus discípulos durante tres años porque
- Ellos no estuvieron dispuestos a seguirle inmediatamente.
 - Necesitaron aprender cómo llevar a cabo su plan.
 - Les faltaba interés por su causa.

Una estrategia para la vida

Objetivo 4. *Identificar la relación entre el plan de Dios y nuestros planes.*

Objetivo 5. *Escoger un plan que contenga la estrategia proporcionada en la lección.*

En Lucas 14:28-32 Jesús nos enseña, por medio de un ejemplo, la importancia de trazar planes con el fin de asegurarnos que alcanzaremos nuestras metas. Quizá usted diga: ¿Acaso no he renunciado a mis planes con el fin de conocer cual es el plan de Dios para mi vida? ¿Acaso no debería seguir los planes de Dios en lugar de hacer los míos propios? Bueno, eso es verdad; Dios, como el dueño de nuestras vidas, nos proporciona instrucciones generales y qué debemos hacer con ella. Pero El nos deja los detalles. De otra manera seríamos como máquinas que Dios maneja en lugar de ser administradores responsables ante El. Una lectura superficial de Santiago 4:13-15 podría parecer indicarnos que Dios se opone a que hagamos planes. Pero si estudiamos este pasaje cuidadosamente observaremos que Dios en realidad quiere que nuestros planes obtengan su

aprobación. Note que Santiago 4:15 dice: “Si el Señor quiere, viviremos y haremos esto o aquello.” Estos son los tipos de planes que Dios está dispuesto a bendecir (Proverbios 16:3).

7 ¿Cuál oración describe mejor la relación entre nuestros planes y los planes de Dios?

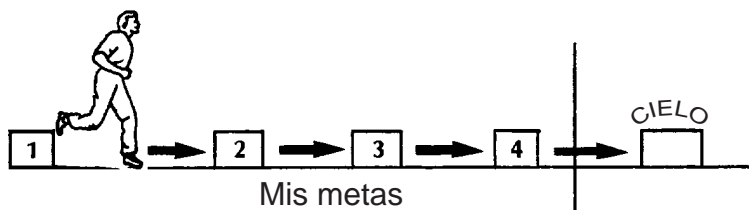
- a) Los planes de Dios para nosotros son en forma de instrucción general. Nosotros hacemos planes de maneras específicas a fin de cumplir con los planes de Dios.
- b) De acuerdo con Santiago 4:13-15, se supone que no deberíamos hacer plan alguno para nuestras vidas, porque Dios ya ha trazado sus planes para nosotros.
- c) No deberíamos hacer planes porque lo que Dios quiere que hagamos es, casi siempre, totalmente diferente de aquello que desearíamos hacer.

Hemos dejado claramente establecido, entonces, que podemos y deberíamos hacer planes en nuestras vidas cristianas. Ahora podremos estudiar una estrategia para administrar esta vida que Dios nos ha dado. Esta estrategia tiene tres facetas que son: metas, prioridades y planes. Si usted fuera a participar en una carrera, su mayor deseo sería alcanzar la meta. La vida cristiana es como una carrera (Hebreos 12:1) dividida en etapas; necesitamos alcanzar una cantidad de metas intermedias a fin de alcanzar la meta final que es el cielo. El apóstol Pablo esperaba alcanzar esa meta (Filipenses 3:14). Al final de su vida pudo decir con satisfacción: “He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe” (2 Timoteo 4:7). Podríamos decir, entonces, que una meta es una declaración de aquello que usted se propone lograr en su vida.

Todos, ya sea que las alcancen o no, fijan metas para sus vidas. Hay un dicho popular: “El hombre propone, pero Dios dispone”. Por supuesto, ahora que usted desea prepararse para servir al Señor, sus metas deberán estar sujetas al plan que Dios tiene para su vida. Por ejemplo, si Dios deseara que usted fuera un predicador una de sus metas podría ser leer toda la Biblia, otra podría ser estudiar en un instituto bíblico.

Las metas para que sean útiles deberán ser específicas. Eso significa que estas no deberán ser generales como, por ejemplo, ser un buen creyente o un mayordomo fiel. Metas como estas involucran muchos aspectos diferentes de su vida. Más aún, las metas también deben ser alcanzables. Llevar 50 visitantes a la escuela dominical el próximo domingo sería una meta inalcanzable si todavía no ha sido capaz de llevar 5 visitantes.

Pero pasar una hora en oración cada día de toda una semana sería una meta alcanzable.



8 Para que las metas sean útiles deberán ser

.....

Ahora podría sentarse y escribir una lista de todas las metas que le gustaría alcanzar. ¿Son muchas? Si así es, ¡usted es una persona ambiciosa! Le felicito. Pero hay un dicho en mi país que dice: “Quien mucho abarca, poco aprieta.” Quizá usted no poseerá tiempo suficiente para alcanzar todas las metas y descubrirá, más adelante, que sólo habrá alcanzado aquellas que eran menos importantes. En medio de semejante situación, usted podría sentirse frustrado o derrotado. Si usted tiene diferentes metas, necesitará establecer prioridades, o en otras palabras, necesitará determinar qué metas desea alcanzar primero. Para lograrlo, podría clasificar sus metas u objetivos de acuerdo a un orden de prioridades como éste: a) más importante, b) importante, c) menos importante.

En la lección 2 encontrará un ejemplo de cómo hacer inversiones de algo de acuerdo con un grupo de prioridades, que en realidad era el método bíblico de prioridades. Esto puede aplicarlo también al resto de las metas de su vida.

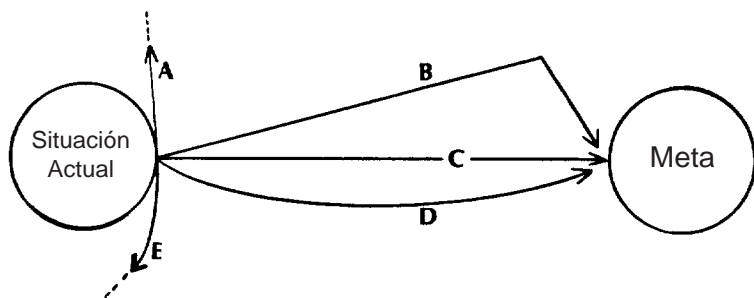
9 ¿Cuál persona es la que establece prioridades?

- Jorge desea leer toda la Biblia en un año; por lo tanto, decide cuántos capítulos leerá cada mes.
- María ha decidido que necesita estudiar para obtener buenas calificaciones en la escuela; por lo tanto, separa una hora cada noche para estudiar.
- Enrique decide estudiar un año en la escuela bíblica antes de comenzar a ahorrar dinero para comprar algunas cosas que desea.

10 Empareje las siguientes metas de acuerdo con el grupo de prioridades proporcionado en la lección 2.

- | | |
|--|------------|
| a Proveer para las necesidades de su familia. | 1) Primero |
| b Comprar ropa adicional para usted. | 2) Segundo |
| c Asistir a las reuniones de la iglesia. | 3) Tercero |
| d Visitar a un amigo enfermo. | |
| e Dedicar tiempo a la oración y al estudio de la Biblia. | |

Una vez que usted ha establecido cuáles son sus metas más importantes, necesitará trazar los planes necesarios para alcanzarlas. Podría haber muchas maneras diferentes de alcanzar una meta, pero un plan nos ayuda a determinar cuál es la mejor. Sin un plan, probablemente jamás podría alcanzar la meta que se propuso. O quizá la alcance, pero podría tomarle más tiempo que sea necesario debido a que escoge una manera más difícil de alcanzarla. Usted sabe que hay personas que intentan ir al cielo por caminos equivocados.



El mejor camino, representado por las flechas, es el más directo, o C; éste es el plan. Note que los caminos A y E no se dirigen hacia la meta, y que los caminos B y D son indirectos e innecesariamente más extensos.

A continuación le sugiero una estrategia que usted podría seguir para elaborar su plan. En las próximas lecciones hallará algunas maneras prácticas para aplicar esta estrategia a las diferentes situaciones de su vida.

1. Describa su situación actual.
2. Describa su meta.

3. Describa y aprovéchese de algunos de los factores que le ayudarán a alcanzar su meta.
4. Describa y elimine los obstáculos que le impiden alcanzar su meta.
5. Haga una lista de los pasos que necesita dar a fin de alcanzar su meta.

Por supuesto, usted necesitará estar en oración a medida que elabora su plan. Su oración debería ser como la conversación que tendría un administrador con el dueño. De esta manera, el consejo oportuno de Dios estará a su alcance (Proverbios 16:9).

11 ¿Cuál de las siguientes personas ha seguido un buen plan para alcanzar su meta?

- a) Juan decide ser maestro. El se entera que en una ciudad próxima hay una buena escuela para maestros y se dirige inmediatamente a ese lugar. Después de un mes de estudio deja la escuela por falta de dinero.
- b) Federico desea ser maestro. El averigua cuánto dinero necesitará para ir a una escuela local para maestros. El ahorra dinero durante todo un año, concurre a la escuela y termina su curso.

12 En la pregunta 11, la persona que no trazó un buen plan cometió un error. ¿Cuál fue ese error?

- a) No describir la situación actual ni eliminar los obstáculos que podían impedir alcanzar la meta.
- b) No describir la meta ni aprovechar los factores que pudieron haber ayudado a alcanzarla.

Vivir de acuerdo con el plan de Dios

Objetivo 6. *Escoger descripciones de la actitud cristiana en relación con el cumplimiento del plan de Dios.*

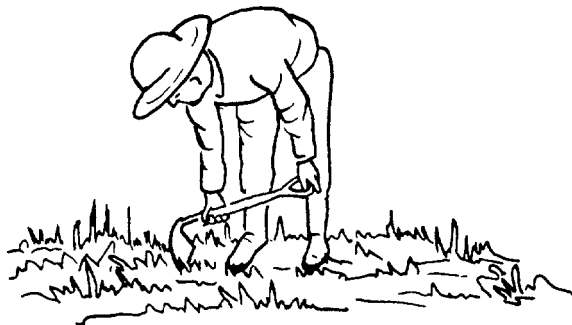
Usted no necesita terminar su preparación para comenzar a vivir de acuerdo con el plan de Dios. Debemos vivir para el Señor, no para nosotros mismos, porque pertenecemos a El (Romanos 14:7-8). En eso consiste la mayordomía de la vida de una persona.

Vivir para el Señor produce buenas ganancias. Cuando vivimos para El, le honramos como el dueño de nuestras vidas. Como resultado, El también nos honrará. Así lo hace con sus fieles mayordomos (1 Samuel 2:30).

El trabajo es una parte importante de la vida cristiana. Cuando Dios hizo al ser humano, lo puso en el huerto del Edén para que lo cultivara (Génesis 2:15). El huerto produciría los alimentos necesarios si lo cultivaba y cuidaba (Génesis 2:16). El apóstol Pablo repitió éste principio miles de años más tarde, cuando dijo: “Si alguno no quiere trabajar, tampoco coma” (2 Tesalonicenses 3:10). Pero Dios también desea que trabajemos para que, de esta manera, ayudemos a quienes padecen necesidades (Efesios 4:28).

13 ¿Es verdad que el ser humano no tenía trabajo asignado antes de la caída?

.....



Si usted participa de actividades seculares, no olvide que está trabajando para el Señor. El es en realidad su patrón. Por lo tanto, usted debería trabajar honestamente, con todo su corazón (Efesios 6:5-7, Colosenses 3:23), como para el Señor. A la vez, no debería olvidar que usted es un obrero de Dios si participa en el ministerio cristiano. Honre su ministerio de tal manera que todos sepan que usted también es un trabajador. Algunos creyentes aún piensan que el pastor no trabaja. Cuando el pastor les visita, inocentemente le preguntan: “¿Qué está haciendo por aquí, pastor? ¿Está paseando?” Otras veces ocurre que ni los hijos del pastor comprenden que el ministerio cristiano es un trabajo. Un maestro le preguntó al hijo de un pastor: “¿Qué clase de trabajo hace tu padre?” El respondió: “Mi padre no trabaja”.

Algunas personas se sienten frustradas si participan en trabajo que no les gusta y no tienen posibilidades de encontrar otro. Si ésta es su situación, le ayudará si toma la misma actitud de Jesús. El les dijo a sus discípulos que su comida consistía en obedecer la voluntad de Aquél que le había enviado a terminar la

tarea que le había dado para hacer (Juan 4:34). Para Jesucristo habrá sido difícil estar en un mundo perverso, pero a El le agradó hacer la voluntad de su Padre (Salmo 40:8). También nosotros estamos en este mundo para hacer la obra que Dios nos ha dado. Sin duda que hay algunos trabajos que van en contra de nuestros principios como mayordomos de Dios. En tales casos no titubee, ore a Dios para que le provea un trabajo justo y digno, que le proporcione satisfacción y paz en el corazón.

14 ¿Cuál oración expresa la actitud que un creyente debería tener hacia el trabajo?

- a) Yo debería conservar mi trabajo aunque éste no sea uno que el creyente debiera hacer.
- b) Debido a que mi patrón no es creyente, en realidad no importa cómo actúo cuando hago mi trabajo.
- c) Aunque mi trabajo sea secular, debo hacer lo mejor posible porque reconozco que en realidad estoy trabajando para el Señor.

autoexamen

1 ¿Cuál de las siguientes oraciones expresa mejor el plan de Dios según se relaciona con nuestro llamamiento?

- a) Dios comienza haciendo con nosotros como lo hizo con Jesús, permitiendo a veces pruebas y sufrimientos que nos preparen para hacer su voluntad.
- b) Antes de que el mundo fuera formado, Dios deseaba crear una familia de hijos que un día reinarían con El.
- c) Dios desea que cada persona sea una bendición al mundo y tiene un plan para la vida de cada persona.

2 Suponga que un amigo le dijera que piensa que Dios no lo podría usar porque le había fallado. ¿Qué le diría?

- a) Le explicaría que Dios no tiene un mismo plan para todos. Le diría que aún podría ser un buen miembro de la iglesia si Dios no pudiera utilizarle en otra cosa.
- b) Le mencionaría personajes de la Biblia, como David y Moisés, a quienes Dios usó a pesar que le fallaron. Le animaría a continuar buscando la voluntad de Dios para su vida.

3 Suponga que usted le hubiera pedido al Señor que le mostrara lo que quiere que usted haga, pero aún no hubiera recibido la respuesta; ¿cuál sería su próximo paso?

- a) Buscaría direcciones específicas en la Biblia.
- b) Continuaría esperando en el Señor.
- c) Seguiría adelante con sus propios planes.

4 Dios preparó a Moisés durante cuarenta años porque Moisés

- a) tenía diferentes planes para su propia vida.
- b) era demasiado joven para servir al Señor.
- c) necesitaba llegar a ser un hombre que Dios pudiera usar.

5 ¿Cuál de las siguientes declaraciones sería hecha por una persona que comprende la relación entre su propio plan y el plan de Dios?

- a) Para mí es importante el plan de Dios. Por lo tanto no haré planes propios a fin de no frustrar lo que El quiere que yo haga.
- b) El plan de Dios para mí es que sea como Jesús. Por lo tanto, haré planes para vivir de tal manera que sea de bendición a otros.
- c) Santiago 4:13-15 dice que la vida es incierta, Por lo tanto es mejor no hacer planes porque no sabemos si podremos llevarlos a cabo.

6 Empareje cada término de la columna derecha con la frase que lo describe,

- | | | |
|---------------|--|---|
| a | Decisiones que determinan cuáles son los objetivos más importantes y menos importantes | 1) Metas
2) Prioridades
3) Planes |
| b | Métodos que proporcionan los pasos que usted necesita seguir para alcanzar su objetivo | |
| c | Una lista de objetivos que usted desea alcanzar primero | |
| d | Declaraciones de lo que usted realmente desea lograr | |

7 María desea ayudar a una familia muy pobre de su iglesia haciéndoles ropa a sus hijos. ¿Cuál plan sigue la estrategia sugerida en la lección?

- Primero, María le dice a la familia que ella hará toda la ropa que sus hijos necesiten. Luego decide cuánta ropa hará. Finalmente ella investiga cuánta tela tiene o cuánta puede comprar.
- Primero, María investiga cuánta tela tiene y cuánta puede comprar. Luego decide cuánta ropa podrá hacer. Finalmente ella hace la ropa y se la da a la familia.

8 Suponga que un nuevo creyente le dijera que ahora que ha llegado a ser creyente, él no necesita trabajar y afirma que los otros creyentes que tengan mejor disposición le cuidarán. ¿Cuál sería la mejor respuesta?

- Le diría a esa persona que la Biblia, en Génesis 2:15, dice que el hombre debe trabajar porque pecó cuando desobedeció a Dios. También le indicaría que por esa razón el hombre no puede escapar al trabajo.
- Le demostraría que desde el principio Dios hizo planes para que el ser humano trabajase, tal como lo demuestra Génesis 2:15. Le explicaría cómo Efesios 4:28 nos muestra que cada persona debería trabajar para ayudarse a sí mismo y a otros.

compruebe sus respuestas

8 específicas, alcanzables.

1 a) 3) Apocalipsis 4:11.

b) 1) Romanos 8:29-30.

c) 2) Hebreos 1:3.

d) 1) Romanos 8:29-30.

9 c) Enrique. (El ha decidido cuál meta, de dos posibles, tratará alcanzar. María y Jorge simplemente fijan metas y hacen planes para alcanzarlas.)

2 b) Lucas 1:5-17.

10 a) 2) Segundo.

b) 3) Tercero.

c) 1) Primero.

d) 2) Segundo.

e) 1) Primero.

3 a) 3) Desde nuestro llamamiento.

b) 1) Desde la eternidad.

c) 3) Desde nuestro llamamiento.

d) 2) Desde nuestro nacimiento.

e) 1) Desde la eternidad.

f) 2) Desde nuestro nacimiento.

11 b) Federico.

4 Usted necesita a) renunciar a sus propios planes y b) reconocer el señorío de Cristo y entregarse completamente a El.

12 a) El no describió su situación actual . . . (Juan sabía cuál era su meta, pero fracasó en describir cuál era su situación actual: cuánto dinero poseía para ir a la escuela. Tampoco removió el obstáculo: no poseer suficiente dinero para pagar sus estudios.)

5 c) Juana. (La respuesta a) no estaría correcta porque Juan debería recordar que Dios podría tener para él un plan diferente al de su hermano Santiago. El debería buscar la voluntad de Dios para su propia vida. La respuesta b) estaría también incorrecta. Susana cometió el error de no buscar el consejo de creyentes más maduros para que interpretaran su sueño.)

- 13** No. A él se le encomendó la tarea de cuidar el huerto del Edén.
- 6** b) necesitaron aprender cómo llevar a cabo su plan.
- 14** c) Aunque mi trabajo sea secular, debo hacer lo mejor posible porque reconozco que en realidad estoy trabajando para el Señor.
- 7** a) Los planes de Dios para nosotros son en forma de instrucción general. Nosotros hacemos planes de manera específica a fin de cumplir con los planes de Dios.

para sus notas